



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
AL ENTREGAR ESTRATEGIA NACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN  
DEL TRABAJO INFANTIL Y PROTECCIÓN DEL ADOLESCENTE  
TRABAJADOR 2015-2025

Santiago, 27 de Junio de 2015

Amigos y amigas:

Hoy día, tal como nos hablaba el alcalde, estamos conmemorando el Día Mundial Contra el Trabajo Infantil. Y lo hacemos con esta Estrategia Contra el Trabajo Infantil 2015-2025, que me acaba de entregar la ministra Rincón, que lo que hace es reponer el combate al trabajo de niños y niñas, entre las prioridades del Estado de Chile, porque había quedado, desgraciadamente, en un segundo plano.

Y como país no podemos seguir diciendo que avanzamos hacia el desarrollo, si no nos hacemos cargo de este hecho que, entre otras cosas, perpetúa la desigualdad enormemente, porque un niño o niña que trabaja, queda en desventaja.

Chile desarrolló una estrategia para hacernos cargo de este tema, que estuvo vigente entre los años 2001 y 2010. Y, de hecho, durante mi primer gobierno promulgamos la Ley 20.189 -quiero decir una anécdota, a propósito de esto, conocí a Shakira, porque Shakira se sumó a la campaña y vino a Chile en la campaña contra el trabajo infantil-, y esta ley, lo que hacía era modificar el Código del Trabajo, para resguardar y asegurar que los adolescentes entre 15 y 18 años, que estaban ocupados, continuaran sus estudios.



Dirección de Prensa

Ese fue un proyecto presentado por el ex senador José Ruiz Di Giorgio, para adecuar el Código del Trabajo a la norma que estableció los 12 años de enseñanza obligatoria.

Y lo que hicimos fue estimular que si había contratación, siempre con autorización de los padres o de los tutores legales, siempre tenía que ser para trabajos ligeros, que no perjudicaran la salud y el desarrollo de los adolescentes, y siempre que esos trabajos no interfirieran con los estudios.

Porque, digamos cómo son las cosas, yo personalmente soy una convencida que niños, niñas y adolescentes no deberían trabajar. Un niño o niña que trabaja tiene menos tiempo y menos energía para dedicar a sus estudios, la recreación, el descanso o la música ¿no es verdad? Son niños y niñas que deben enfrentar el cansancio físico y que muchas veces ponen en riesgo su vida y su integridad.

Y fíjense que, desgraciadamente, en el mundo, en esta situación hay muchos. En el mundo, según las cifras de la OIT, hay 168 millones de niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil. Y más de la mitad de ellos, es decir, unos 85 millones, realizan trabajo infantil peligroso, que pone en riesgo su salud, su integridad y, por cierto, sus posibilidades de desarrollo.

Ahora, ¿cómo estamos en el país? Algo nos hablaba el alcalde. Las cifras tampoco son para estar tan orgullosos. Casi 220 mil niños, niñas y adolescentes trabajan, y de ellos, más de 197 mil desarrollan trabajos peligrosos.

Actualmente, debido a los cambios que ha experimentado la sociedad, el trabajo infantil se concentra en el sector comercio, con un 45% del total, y sólo en un segundo lugar viene la agricultura, la silvicultura y la pesca, con un 21%, que fue tradicionalmente un nicho ocupado por muchos niños en el mundo rural.

Ésta es una realidad que no queremos para ningún niño o niña sobre el planeta y, por cierto, para ningún hijo o hija de nuestra patria. Queremos



Dirección de Prensa

niños que vayan al colegio, que disfruten con su familia, que jueguen, que sueñen, que generen vínculos sociales y familiares que sean la base de su vida futura.

Entonces, ¿por qué le damos tanta importancia a esto? Porque creemos que trivializar esta situación, o convertirla en parte del paisaje, ya sea porque es necesario para aportar ingresos al hogar o porque siempre ha sido así, es una manera de volver esta situación, volverla invisible y de desentenderse de ella. Y eso es lo que no queremos nosotros. Porque, finalmente, es una manera de negar derechos.

Y aquí lo que estamos haciendo, en esta actividad hoy día y lo que estamos haciendo el Gobierno desde que partimos, es justamente lo contrario. Hace poco más de un año, recién asumido el Gobierno, el Ministerio del Trabajo y Previsión Social reactivó el Comité Asesor Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección del Menor Trabajador, así como los Comités Regionales que trabajan con el mismo fin.

Porque la lógica del trabajo decente, la prevención y la erradicación del trabajo infantil, tiene un sentido, por un lado de protección de derechos, pero también formación de trabajadores menos calificados.

Hace un año nos comprometimos a que Chile sería el primer país de América Latina en erradicar el trabajo infantil. Y ese es el objetivo que tiene la estrategia que presentamos hoy. Una estrategia que debe convertirse en una respuesta articulada y de largo plazo para enfrentar esta realidad que es muy compleja.

Y eso significa abordar, paralelamente, las causas del trabajo infantil. Es decir: la pobreza, la falta de oportunidades o la baja valoración de la educación.

Significa también hacerlo de manera descentralizada, comprendiendo las diferencias culturales a lo largo de nuestro país.





Dirección de Prensa

Significa hacerlo participativamente, con las comunidades y con las familias, porque ésta es una tarea que compartimos todos los actores de la sociedad.

Significa, en definitiva, abrir horizontes de esperanza y oportunidades, para que las familias tengan herramientas para salir adelante, sin tener que sacrificar el futuro y la felicidad de su hijo o hija.

Por eso me parece tan acertado que, precisamente, este año 2015 la OIT haya vinculado su llamado a erradicar el trabajo infantil, con la oferta de educación de calidad. Porque ese es, precisamente, el lema de este año del Día Mundial Contra el Trabajo Infantil: “No al Trabajo Infantil; Sí a una Educación de Calidad”. Ese es el lema. Y ese es, exactamente, el camino que hemos tomado en Chile. Sin siquiera saber que ese iba a ser el logro de este año de la OIT, es lo que nosotros estamos convencidos desde el comienzo, es lo que estamos haciendo en consonancia con los esfuerzos internacionales que demandan educación de calidad, gratuita y obligatoria para todos los niños y niñas, hasta por lo menos la edad mínima de admisión al empleo.

Acá los años de educación obligatoria ya superan la edad mínima de admisión al empleo y estamos trabajando por una educación de calidad, inclusiva, sin fines de lucro, que dé a los niños, niñas y adolescentes las herramientas para desarrollarse en un mundo cada vez más complejo.

Por si ustedes no saben, yo vengo de una ceremonia donde he hecho algunos cambios en el Gobierno. El ministro Eyzaguirre pasa a la Segpres y Adriana Delpiano toma el Ministerio de Educación. Seguimos con la tarea de una educación de calidad para todos.

Pero también los fundamentos y vivencias que los promuevan como personas íntegras, seres humanos completos, realizados y ciudadanos responsables. Queremos la educación como una mirada no sólo de información y conocimientos, sino también como desarrollo personal.



Dirección de Prensa

Y el conjunto de la reforma educacional que hemos propuesto al país apunta a asegurar también la permanencia de los niños y jóvenes en el sistema educativo y garantizar, tal como propone la OIT, y voy a citar a la OIT nuevamente, “el acceso a una educación de calidad e inversión en personal docente”, que es lo que hemos estado trabajando todo este tiempo intensamente.

Pero paralelamente, a través del Consejo Nacional de la Infancia, estamos luchando por la defensa y protección integral de los derechos de los niños y niñas. Estamos elaborando una Política Nacional de Protección a la Infancia y Adolescencia, y durante este año vamos a enviar al Parlamento el proyecto de ley de garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

En síntesis, hemos vuelto a poner en el centro de la reflexión y de la acción, el bienestar integral de nuestros niños, niñas y adolescentes, impidiendo que la explotación, el abuso y el trabajo dificulten su infancia y limiten, por tanto, su adultez.

Y esto lo digo muy claro: no queremos, y no vamos a tolerar tampoco, un desarrollo que se apoye en el abuso de quienes son más vulnerables.

Por eso que estamos poniendo todo nuestro esfuerzo para que todos los sueños, los anhelos de niños, como los que aquí nos acompañan, o jóvenes, como los que nos acompañan, se vaya haciendo realidad. Que no haya piedra de tope para que los pequeños de hoy sean los felices y plenos protagonistas de hoy también, pero por cierto, del mañana.

Muchas gracias a todos por acompañarnos esta mañana.

\* \* \* \* \*

Santiago, 27 de Junio de 2015.

MIs.